

Armas pequeñas

Las armas ligeras y las armas de pequeño calibre son las que más se utilizan en los conflictos armados contemporáneos, causando anualmente millares de muertos y heridos, especialmente entre los civiles. La proliferación descontrolada de estas armas amenaza la seguridad humana, en particular en las regiones que emergen de un conflicto armado o donde las instituciones públicas son débiles.

La proliferación de las armas pequeñas requiere una acción urgente a escala mundial, regional y local. Canadá adoptó al respecto un enfoque compuesto de tres partes: el control de transferencia de armas ligeras, los aspectos de la proliferación que provienen de las actividades criminales transnacionales, y el mantenimiento de la paz. Este último parámetro está generalmente relacionado con factores que influyen en la demanda y que se relacionan con las estrategias de desarme, desmovilización y reintegración. Canadá otorga una importancia prioritaria a colaborar con otros países en la preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre todos los aspectos del tráfico ilícito de armas ligeras y de pequeño calibre, que tendrá lugar en 2001, y asegurar el seguimiento de la misma. La Conferencia tratará de consolidar los resultados obtenidos hasta el presente y de crear un plan de acción internacional en aquellos aspectos que requieran una acción mayor.

Mantenimiento de la paz después de los conflictos

Las guerras civiles destruyen con frecuencia gran parte o la totalidad de las instituciones encargadas del gobierno. Después de firmar un acuerdo de tregua o de paz, es necesario reconstruir estas instituciones, con frecuencia en un ambiente caracterizado por las dificultades económicas, seria carencia de recursos humanos y una profunda falta de confianza.

El mantenimiento de la paz es el esfuerzo por mejorar las condiciones la paz civil y reducir la probabilidad de conflictos violentos. Esencialmente se propone aumentar, en el seno de la sociedad local, la capacidad de administrar los conflictos sin violencia. El mantenimiento de la paz puede incluir diversas medidas, desde la reintegración de refugiados y personas desplazadas hasta la promoción de la reconciliación y de la diversidad cultural, la reforma del sector de la seguridad y la implantación de instituciones democráticas. Durante la última década Canadá contribuyó activamente en las actividades de mantenimiento de la paz en todo el mundo, especialmente en Bosnia, Cambodia, Croacia, Timor Oriental y Haití. Efectivamente, desde la perspectiva canadiense se considera que, para la creación de condiciones durables y favorables para la seguridad humana, es esencial un compromiso mundial, tanto político como financiero, con estos esfuerzos.

Comité de sanciones relativas a Angola

Durante la década del noventa, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aplicó diferentes sanciones contra el movimiento rebelde UNITA después de que se hubiera retirado del proceso de paz de Angola. Al limitar el acceso de UNITA a recursos tales como armas, petróleo e ingresos provenientes del comercio ilícito de diamantes, las sanciones debían impedir que este grupo persiguiera sus objetivos por medios militares y así poner término a una brutal guerra civil que duraba desde hacía muchos años. Durante el curso de su mandato de dos años, en el Consejo de Seguridad, Canadá presidió el Comité de sanciones relativas a Angola y tomó la iniciativa de confiar a un grupo de expertos independientes una investigación sobre la aplicación y el respeto de las sanciones a nivel internacional.

El informe de los expertos constituyó un hecho sin precedentes, al nombrar a los autores de las violaciones del régimen de sanciones y recomendar nuevas medidas para asegurar el acatamiento de dichas sanciones. En abril de 2000, el Consejo de Seguridad adoptó una resolución, propuesta por Canadá, previendo la puesta en ejecución de las principales recomendaciones del informe, incluida la creación de un mecanismo de supervisión para investigar las infracciones del régimen de sanciones y hacer un informe al respecto. Estas medidas representan un paso importante para hacer que las sanciones, en Angola y otras partes del mundo, se conviertan en instrumentos multilaterales eficaces de promoción de la seguridad humana.



Un observador militar, que forma parte de la Misión de las Naciones Unidas en Guatemala, presenta a un ex soldado rebelde su certificado de desmovilización. (1997)